

# EL CANTABRICO

DIARIO DE LA MAÑANA

Santander.—Año X.—Número 3.422

Director: DON JOSÉ ESTRANI

Lunes 10 de octubre de 1904

**EL SEÑOR**  
**Don Sandalio Orbeta y Posadillo**  
FALLECIÓ EL DÍA 7 DEL CORRIENTE

R. I. P.

Su hermana la Excmo. señora doña Agapita Orbeta, viuda de Aguirre (ausente); sobrinas, sobrinos políticos y demás parientes,

RUEGAN á sus amigos asistan á los funerales que por el eterno descanso de su alma se celebrarán el martes 11, á las diez de la mañana, en la Iglesia de Santa Lucía.

Santander 10 de octubre de 1904.

## SASTRERÍA

### ABASCAL Y URBINA

#### TORRELAVERA

Acaban de recibir una elegante y variada colección en trajes y gabanes para otoño e invierno, de las mejores fabricas inglesas y nacionales.

## Buenaventura Rodríguez Parets

### ABOGADO

COLOSIA, 1, 2.º DERECHA

Consulta de 9 á 12 de la mañana y de 2 á 5 de la tarde todos los días excepto los días festivos.

## AVICULTURA

Colocación de artículos de doña Rosario de Acuña, publicados en EL CANTABRICO y premiados con medalla de plata en la Exposición Internacional de Madrid.

Precio: 75 céntimos

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

## Imitemos lo que lo merece

En Italia se ha organizado una Asociación que tiene por único fin procurar la afluencia de viajeros.

Desde muy antiguo era aquella península la favorecida por las personas de dinero que deseaban conocer algo más que el suelo patrio, y en invierno y primavera se llenaban las principales ciudades italianas de ingleses, franceses, alemanes, yanquis, etc., deseosos de hacer gala de su fortuna derrochando el dinero, de admirar las bellezas artísticas en aquellas atarazadas, de gozar de su dulce clima ó cumplir los deberes religiosos visitando en Roma al Sumo Jerarca del catolicismo.

Cuando la guerra anglo-boer produjo en Inglaterra honda crisis social y económica, aminó tanto en Italia el número de viajeros, de esas nuevas aves de paso, que llegó á preocupar grandemente á sus hombres de negocios, y con el fin de evitar que la corriente de esos emigrantes temporales se desviase hacia otras naciones, se constituyó esa sociedad que tuvo en punto de partida en las estadísticas publicadas por varios escritores, demostrando que los extranjeros que visitan á Italia dejan en ésta á la industria, al comercio, á todo el que trabaja y produce, más de trescientos millones de liras al año, los que permiten que el balance mercantil italiano produzca siempre un saldo á favor del dinero que entra, siendo ésta, quizás, una de las causas que impiden el deprecio de la moneda nacional y evitan que la sea desfavorable el cambio con la de otras naciones.

La misión de aquella sociedad es defender, disciplinar, mejorar y aumentar, si es preciso, la entrada de forasteros en Italia, creando en el interior comités regionales y locales y en el exterior oficinas de información que tiendan á la mejor realización del fin social.

Desde que el viajero entra en Italia, queda al amparo de la Sociedad, que le facilitará toda clase de noticias y datos útiles, procurará evitarle todo género de molestias, incluso los registros de equipajes en las Aduanas, le proveerá de guías gratuitas y en una palabra, cuidará de que la

estancia del viajero en territorio italiano sea todo lo más grata, fácil y cómoda posible, demostrando así los socios de aquella Institución que saben vivir y saben velar por el progreso de la riqueza patria, procurando que aumente el número de los que acuden á acrecentarla.

Al tener conocimiento de lo que se hace en Italia, ocurre preguntar en seguida: esos hombres que á diario nos hablan de la necesidad de europeizarnos ¿por qué no imitan á la «Asociación italiana para el movimiento de forasteros», creando otra análoga que atraiga á España á los extranjeros desahogados de ver mundo y correr lenguas tierras? Aquí hay clima y bellezas naturales que compiten con las de Nápoles, Palermo, etcétera; hay monumentos tan artísticos como los de Milán, Pisa, Florencia, etc., y conservamos restos de la civilización árabe que son únicos en Europa; aquí, en fin, el viajero que haya visitado á Italia y á Suiza encontrará algo nuevo y hermoso, digno de su atención y estudio.

Pero es necesario desvanecer un gran número de prejuicios, que más allá del Pirineo existen contra España, y á cuya luz los mayores absurdos son tenidos por verdades inconcusas: es preciso llevar al ánimo de quienes nos visitan, que no es este el país de la navaja y de pan y toros; de los bandidos legendarios y de la holganza perpetua; sino un pueblo que trabaja y quiere redimirse de pasados errores, elevando su nivel intelectual, mejorando sus medios económicos y demostrando en todo tiempo y ocasión que es una nacionalidad viva, capaz aun de grandes destinos históricos y sociales.

Algo se ha hecho en ese sentido de algún tiempo á esta parte, pero aún falta mucho, falta lo más, y bueno es que los españoles, tan aficionados en algunas cosas á imitar á los extranjeros, imitemos en esta ocasión á los italianos hasta conseguir que entren en circulación, mejorando nuestra economía nacional, esos trescientos millones de pesetas que los viajeros que nos visitan puedan dejar aquí, con beneficio de nuestra producción y comercio.



## RENACIMIENTO

¡Tal vez de aquellas noches tan oscuras de aquellos días de tremenda saña, vendrá el renacimiento, que acompaña á todas las inmensas desventuras!

En el fondo de aquellas sepulturas un pueblo tiene su maternidad... ¡Siempre que se hunde el pabellón de España surge otro nuevo entre las ondas puras!

Dios preside la historia, y en la historia España tiene la misión sublime de educar á los pueblos en la gloria.

Los descubre, los erla, los oprime y los lleva después á la victoria, donde ella, cual Jesús, muere y redime!

José de Diego.

## CUADROS DE LA VIDA CASTELLANA

Publicamos, para que puedan saborear nuestros lectores, el siguiente hermoso cuento de costumbres castellanas, original del admirado escritor don Fernando Segura, que fue premiado en el concurso abierto por el periódico La Libertad de Valladolid.

### LAS IGUALAS

Si el doctor don César Ingunza y Cobán no hubiese tenido tanta paciencia, por lo menos, como Job, el término municipal de San Pablo de los Aires carecería de servicio médico. Pero el doctor don César Ingunza y Cobán, á poco de alcanzar el doctorado, se quedó sin padre, empleado de crecido sueldo en las oficinas de un ferrocarril, y ya no tuvo tiempo de esperar á que las promesas de sus catrónicos se realizasen, y á que la deseada plaza de médico en Madrid le fuese concedida. Pidió una que anunciaba el Ayuntamiento de aquel pueblecillo castellano, y sin tardanza se le concedió, pues solamente por él había sido solicitada. Y del hospital de la Princesa, donde podía estudiar todo género de casos y de cosas, fuése al pueblo rural, donde le recibió el Alcalde con estas ó parecidas palabras: «Cuenta usted con que por obligación tenemos médico, pues aquí no hay enfermedades, y cuando alguien enferma, ó se muere ó se cura él solo...»

Transcurrieron como cuatro meses y sólo asistió el doctor á una parturienta, que se murió, y á un atacado del carbunco, que también se murió. Ante éxitos tales, el doctor Ingunza y Cobán no tuvo energías para reclamar con brío el importe de su primer trimestre al Ayuntamiento, que acordó pagar al médico por semestres, al mismo tiempo que los vecinos pudientes resolvían abonar sus «iguales» por años.

De casa, á Ingunza no le remitían nada; muy al contrario, ponían en duda la lealtad de los pagos de que acusaba César al Municipio, y en algunas cartas aludían á la próxima entrada de la nueva estación, y á la urgente necesidad de renovar el vestuario de las seis hermanas del doctor. —Acometió un día á la hija mayor del Alcalde un fuerte dolor de oído; acudió el doctor, y como le curase rápidamente la dolencia, el padre, agradecido, prometió avivar el asunto del pago, y al fin pudo César darse una vueltecita por Madrid, visitar á los suyos y abonar el hospedaje á su amable y rural patrona con dinero ganado en San Pablo de los Aires.

Mas vinieron nuevos trimestres, y nuevos retrasos, y cuando llegó el momento de cobrar las iguales, el alguacil del Juzgado, á quien le fueron entregados los recibos, después de algunos días de ausencia, se presentó á César muy acongojado, sintiendo mucho no poder servirle, porque de todos los igualados ni uno sólo quiso pagar, tres ó cuatro amenazaron al alguacil y dos llegaron á pegarle un achuchón para que se fuese de la puerta.

—Me dicen que vaya usted... —añadió muy angustiado el alguacil.

—¡Que vaya yo! Si que iré yo! —dijo don César.

—Que vaya usted... si se atreve... —agregó con verdadera comiseración el viejecillo...

...Sentado al fresco en las mañanitas primaverales, Ingunza veía desfilar á los vecinos y vecinas, que iban á sus faenas del campo. En todos aquellos rostros, curtidos por el sol, igual aspecto de salud y de resistencia. César se sentía anonadado ante la inutilidad de una carrera que él había cursado lleno de entusiasmos, con el noble afán de aliviar los dolores de la pobre humanidad. La visita del médico tenía para aquellas gentes mucha menos importancia que la del veterinario.

Cierta noche de Mayo, la patrona rural que tenía á César en su casa, después de dar muchas vueltas al redor de la mesa donde le servía siempre iguales manjares, le dijo que ya no podía más; que estaba entrapadísima; que hacía cinco meses que no veía un cuarto de su huesped, y que urgía el dinero.

—Me deben las iguales... —murmuró César algo avergonzado.

—¡Yo!... —dijo ella— ¿Y qué, si no se las pagan?...

—¡Iré á cobrarlas yo!... —agregó Ingunza, con una decisión que era toda una promesa.

Y con esta resolución, César continuó cenando y la patrona sirviendo, sin que entre ella y él se cruzasen más palabras. —La ventana del cuarto destinada al médico daba á la extensa llanura, limitada en las lejanías del horizonte por la ondulación de la sierra. Y á la ventana se asomó el doctor cuando hubo cenado, y con la vista clavada en las lozanas mieses, iluminadas por la luna, entregóse á tristes reflexiones. La naturaleza fecunda y pródiga parecía dormir, pero nada en ella se hallaba quieto, en el seno de la tierra, el proceso de la germinación, de la fructificación se iba desarrollando, de noche como de día; el río lejano seguía filtrando sus aguas por el subsuelo, y el airecillo de la sierra

agitaba en suave vaivén las espigas, para que no se durmiesen en la calma de la noche, para que no descuidasen su obligación de continuar madurando. Entretanto, en las casuchas de adobes, esparcidas por toda aquella extensión, el labrador descansaba; pero su organismo roció se iba asimilando durante estas horas de sosiego toda la fuerza nutritiva de unos alimentos ingeridos con apetito voraz por el estómago sanote y robusto, y el agricultor, como las bestias que dormían en los establos, con el reposo y la digestión recobraba las fuerzas perdidas. Río, plantas, hombres y bestias, obedientes á las leyes naturales, vivían en la salud, sosteniendo honradamente, sin la intervención del egoísta espíritu mercantil, un activo comercio de energías, de vigores, de elementos nutritivos. El hombre y la tierra servíanse mutuamente, y si la cosecha escasa pagaba mal el esfuerzo hecho, habría imprecaciones contra la suerte, pero no habría maldiciones para el suelo, que hacía, generoso, cuanto podía en provecho del hombre. Se servía allí, en la inmensidad de espigas lozanas, á la madre Naturaleza, que pagaba lealmente á sus servidores. Cuando los hombres dejaban de ayudar á la tierra y favorecían á sus prójimos, entonces ya el comercio era desleal, la codicia intervenía, la maldita usura alteraba el reposo del pobre labriego. Empezaba la maldad dando empuzaba el tráfico de gentes con gentes. Era verdad: el hombre no es amigo del hombre; el único amigo del hombre es el terreno.

Cruzó la llanura un tren; en él iban, insomnes, los hombres que comercian con los hombres, y en la llanura se quedaban, profundamente dormidos, los hombres que sólo se entienden con la tierra. Se le ocurrió al doctor que en cada tren hacía falta un médico, el que sobra casi siempre en algunos pueblos de las sanas y fecundas planicies castellanas... Allí iba la morbosidad, producida por una existencia de apesadumientos y de ambiciones: acá se quedaba la salud, entre la sobriedad y la conformidad de unas gentes que trabajaban como las plantas, sin exigir del suelo, para su nutrición, más que la savia justa. Era más natural irles á los morbosos del tren con la reclamación de las iguales.

Montó nuestro doctor al amanecer en su caballo, debido aún á cierto hacendado rico, y armado de sus recibos, fue á cobrar su dinero, tan resuelto á todo como los moros de rey que van en Marruecos recogiendo los tributos á las kabilas. Con el fresco de la mañana iba don César muy decidido. Aunque sintiese acudir á extremos peligrosos con aquellos pagadores pésimos, firmantes del contrato que á él le comprometía y ataba por dos años, era caso de conciencia el corresponder con la patrona, aquella viejecita de manteo bien ceñido y de peinado antiguo, de los tiempos del mirriñaque; aquella paleta laboriosa que había agotado ya todo el de la matanza y que tenía que acudir forzosamente á la tienda. El recurriría á la súplica; él á la persuasión; él á todo género de reflexiones y razonamientos; él, por último, á la amenaza, y si no había de qué, al despedirse daría un portazo, y recomendaría con despecho amargo, para cuando alguien estuviese enfermo, que no le avisasen á él, sino al veterinario. Quiso empezar por los confines del término municipal, y hablar antes un poquillo con el farmacéutico, á quien tampoco abonaban los pudientes las cantidades estipuladas. Cuando terminó la conferencia, era ya muy entrada la mañana, y á César le cogió el sofocante sol del mediodía caminando por la llanura. El calor aumentaba; no era muy propia de la naciente primavera tan elevada temperatura. Por momentos crecía la soledad, como si el sol, á los acordes de una pausada marcha real, descendiese hacia la tierra majestuosamente. El caballo en que cabalgaba el doctor, jadeaba; iba con la lengua fuera, con la cabeza colgando cerca del suelo, y todo él empapado en sudor, andando como un autómata, á un paso igual y perezoso. César tampoco resistía: el roce de las carnes con las ropas, le abrasaba; los rayos del sol le caían sobre el cráneo, atravesando el fieltro del sombrero, y parecía que le cocían los sesos, tal se le iban poniendo de duro el cerebro y de torpe la inteligencia. Los campesinos, como los buzos que trabajan á gran profundidad con todo el peso del mar encima, seguían sus faenas, bajo los sombrerotes de anchas alas; pero eran muy pocos los que á tales horas cubaban de sus terrenos. Ante un labrador se detuvo César, y le pidió de beber: el labriego se acercó á unas piedras, y de entre ellas sacó una bota de fresquísimo vino del país, y se la entregó al médico.

—¿Ocurra algo por allá? —le preguntó mientras bebía.

—No, —respondió Ingunza quitándose la bota de los labios. —Lo que ocurre, —añadió, después de dar las gracias— es que tú y otros como tú,

## LA NOTA DEL DIA

por APÉLES MESTRES



—¿Haría usted el favor de decirme si es bueno este billete?  
—No, señora.  
—¿En qué se conoce?  
—En que es del Banco.

me obligas á recorrer estos caminos en busca de lo mío...

—Puede que traiga usted la pretensión de que se le paguen las iguales...

—Es muy justo...

—Mis tres duros, como seis veces habrán estado preparados para entregárselos á usted... Pero aquí todos estamos lo mismo: sacando poco á poco de las uñas del señor Ramón las tierras comprometidas... No se canse, don César. De comer y de beber todo lo que usted quiera. Dinero no pida. Dinero habrá si esta cosecha es buena, y lo va á ser, por la traza. ¡Vea usted qué hermoso está mi trigo! Pues igual andan las viñas, y el garbanzo, y la algarroba y la cebada... Como el tiempo ayude, para septiembre tiene usted en su bolsillo las iguales...

Esto decía el campesino cuando á lo lejos, en el horizonte, por la parte donde la llanura se perdía, como el mar, en su propia extensión, aparecieron unas nubes blanquecinas, como vellones de limpia lana, en el cielo claro y terso de Castilla. Aquello era un manchón, que ni se hubiera advertido entre las brumas de la costa. Otras nubes pasaron bajo el sol, y nublaron sus rayos. La leve atenuación de la claridad produjo en el campesino el efecto de un eclipse inesperado. Miró hacia la altura, y se quedó silencioso, como aguardando algo desagradable.

—Mala señal, don César!...

—Se nubla! No viene mal, para que no me ase en el camino.

—Quiera Dios que se ase usted, señor médico...

Dijo el labriego, y se alejó de Ingunza, el cual espoleó á su caballo, y pudo conseguir, no sin trabajo, que avanzase un poco el animal hacia el barrio menos pobre del término, donde vivían los primeros terratenientes.

Como si las nubes le siguiesen, tras él, á medida que caminaba, íbase velando el cielo. Hubiérase dicho que se suprimía la tarde entera de aquel día caluroso, y que á la hora de terminar el mediodía se iniciaba el crepúsculo vespertino. Al calor seco de las horas de sol, sucedía un calor húmedo y pegajoso; la respiración se hacía fatigosa; el andar penosísimo... y pronto las nubes no venían tras el caminante, sino que sobre la llanura se proyectaba, como unas manchas errantes, la sombra de los nubarrones que corrían, dejando atrás á César, bajo la bóveda oscura de un cielo preñado de amenazas. Se le enderezaban al caballo las orejas: el pobre animal abría mucho los ojos, y en la inseguridad de sus pasos vacilantes, se advertía el miedo. Brillaron las centellas y retumbaron los truenos; pero todo lejos, lejos. Ingunza empezó á temer, vió correr á un campesino, que huía hacia el poblado, dando á César unas voces que él no entendía, y á poco sonó á sus espaldas una sucesión de lejanos echaquidos, de golpes secos, como un tiroteado de fusilería. Hizo volver la grupa al caballo, y descubrió en el horizonte una inmensa blancura, que avanzaba con rapidez; y sintió que se aproximaban los ruidos secos, como si miles de látigos azotasen á la tierra. La tormenta estalló furiosamente, con estrépito que aturda. César se halló en la soledad; en aquellas mieses abandonadas, bajo el cielo sombrío, con el caballo sin fuerzas, con el pedrisco encima, sin una bufanda que pudiese poner sobre el cráneo para que cayesen en ella los gruesos granizos. Ya era el ruido un trableto, que ensordecía; ya la blancura de la lluvia de piedra iba acercándose... y en toda la extensión visible no asomaban las tejas de una choza. A lo lejos, la espadaña de una iglesia solitaria, invitaba á intentar una carrera loca. Agarróse bien Ingunza á las crines de su caballo, y le clavó las espuelas en los jiares; con lo cual, el animalucho acabó de perder su valor de «chipógrifo violento», espantóse más, encabritóse, puso al ginele en peligro de caer, y al cabo se rindió, para sumirse en una inmovilidad de todo punto invencible; hurgaba los yerbajos con el morro, dejaba caer latías las orejas,

movía pesadamente la cola, parecía dispuesto el animal á consentir que todo el pedrisco se le montase encima. Apéles César cuando ya se sentía, entre el estruendo de la piedra, el quejido de las plantas al ser tronchadas por lo más roció de sus tallos; buscó defensa en el cuerpo de su cabalgadura, y arrojándose bien á uno de los jiares, rasgados por la espuela, quitóse la chaqueta, y como pudo la extendió sobre su cráneo, levantándola en alto, para que al venirse encima las piedras perdiesen algo de su velocidad y de su fuerza. Ya era hora. Cayó sobre aquel lugar todo el pesado cargamento de una nube, y cuando más se agazapaba el doctor junto al caballo, salió éste disparado, lanzándose por las destrozadas mieses. Asomaba el animal su cabeza con angustia por entre las plantas, como si se ahogase en aquel mar de vegetación azotado por el pedrisco, y al cabo desapareció, quizás por haberse acostado, herido por las piedras, en la espesura de los trigales.

César, al huir su cabalgadura, cayó de espalda: cayó sobre las espigas que se asomaban á la vereda, y procuró resguardar su cabeza del granizo. El cual siguió destruyendo, destruyendo, hasta que se atenuó su fuerza, porque las nubes, sin duda, hecho el destrozo en un sitio, se iban más lejos, á continuar su obra maldita. Púsose en pie el doctor, y ante su vista, el triste espectáculo de la desolación apareció con todos sus horrores. Esta era Castilla, que creaba las cosechas y las destruída: esta era el cielo castellano, generoso y traidor como el azar, tan pródigo unas veces y otras tan cruel como los naipes. Aquel trabajo rudo de los sufridos labriegos, tostados por el sol ardiente, curtidos por los fríos penetrantes, llenos de salud de puro endurecidos, había de ser favorecido por la suerte. Si no, la piedra, la helada, la sequía talarían la tierra, como una maldición del grave Dios del antiguo testamento.

Bajo el cielo encapotado, las espigas dobladas, con el grano próximo á la madurez colgando tristemente; ó con las cabezas desprendidas, arrancadas, en aquel rápido degüello; bajo el cielo ceñido y arisco, las viñas sin sus racimos, con las uvas machacadas contra la tierra; bajo el cielo sombrío, la cebada tendida, como si un huracán, soplando furioso, la tuviese en humillación y abatimiento; bajo el cielo devastador, el centeno caído, unas plantas sobre otras, como el pelo hirsuto, echado hacia atrás, de un loco recién peinado; bajo el cielo implacable, la algarroba y el garbanzo convertidos en hojas descuajadas y en tallos rotos... Bajo el cielo cruel, la miseria de un año entero...! En la vereda, cubierta de espigas muertas, borrada por la desolación de la llanura, los granizos se licuaban, y las gruesas piedras ostentaban su blancura de cosa inocente bajada del cielo. Parecía entonces que el monstruo devorador mostraba satisfecho la limpieza de su reluciente dentadura. Ya empezaba á correr el agua por los senderillos, como en el poblado corrían las lágrimas por las mejillas tostadas y curtidas. El dolor humano estaba allí, más allá de la espadaña de la iglesia solitaria, en las casas de adobes muy pegadas, muy juntas, como habitadas por gentes confiadas en el socorro mutuo. Al joven doctor, el deber le llamaba al otro lado de los campos arrasados... Y fue, pisando el pedrisco, que le hacía perder el pie y escurrirse á cada instante; y llegó, y encontró las casuchas cerradas, los cristales rotos, las plantas de los huertos abatidas, los árboles frutales desgajados, y aquellos otros esponjados que daban sombra á las familias en las horas de la siesta, con las ramas caídas hacia abajo, con esa apariencia de conos de los funébreos cipreses. De todas aquellas viviendas, por las ventanas sin cristales, por los angostos tragaluces, por las puertas entornadas, salían aves y lamentos. Se lloraba allí el hambre de tantos días tristes, de angustiosa escasez; se sentía el pavor de las noches frías, sin calor en el hogar, sin el pan abundante

de otros años, sin el cocido sabroso de otros inviernos. César llamó a una puerta. Salíó á abrir el campesino que poco antes, en medio de la llanura risueña, cubierta de rica vegetación, entre las espigas rubias, doradas por el sol, le había aplacado la sed con vino de aquel que ya no se recogería este año.

—Viene á cobrar las iguales?—dijo el obrero al doctor, clavando en él sus ojos florosos, con una voz de angustia que daba pena.

—No, hombre, no!—contestó César, estrechando al campesino entre sus brazos.

Y lloraron los dos, bajo la presión de aquel ambiente de profunda tristeza, mientras dentro sollozaban las mujeres y los niños suspiraban...

A dos ó tres heridos leves curó César, que se despidió de sus iguales, y aprendió de paso, que no era siempre su carrera la brillante profesión de aquellos pocos que visitan á su rica clientela yendo y viniendo por el asfalto de Madrid en sus carruajes charrolados; aprendió que á veces, en esos pobres pueblos castellanos, el médico es uno más entre los tristes, entre los infortunados, entre los miserables.... ¡Amargo sacerdocio, sin recetas para las dolencias de las almas!

Fernando Segura

Noticias telegráficas

(DE LA NOCHE DEL SABADO)

Continuación del Congreso. Se entra en el orden del día y sigue discutiéndose el proyecto de Administración local, hablando para alusiones el señor Alonso Castrillo.

Le contesta el señor Sánchez Guerra y termina la discusión de la totalidad.

El conde de Romanones presenta una enmienda, que después retira, en vista de que el señor Maura declara que no se pondrá en vigor la ley de Administración local que se discute, mientras no se apruebe la reforma de la ley electoral.

Se discute el artículo 1.º, y el señor Vínacastri combate el primer artículo. Dice que la ley que se discute mata la autonomía de los Municipios.

Le contesta el señor Aparicio, se suspende el debate y se levanta la sesión.

Soneto

Después de varios ruegos y preguntas de enorme interés, se entró en el orden del día.

Significándose la ley hipotecaria é intervienen en el debate los señores Capdepón y Sánchez Román.

El señor Sánchez Toca hace el resumen de la totalidad y se suspende el debate, levantándose la sesión.

De viaje

Esta noche marcha el señor Alendanzáiz á Ruedecanas para asistir á la inauguración del pabellón y regresará el miércoles por la tarde.

Suplementos

En el Congreso se ha reunido la comisión de suplidos para entender en 26 presentados contra otros tantos diputados.

OPINIÓN CANTÁBRICA

LA FIESTA DEL MARTES

Ya se ha vendido los pablos, platos y casi todas las butacas para el Concerto-ceremonia del orfeón «Cantábrico», continuando abierta la taquilla para la venta de las demás localidades.

El eminente tenor Julián Biel llegará mañana mañana en el tren correo.

El notable barítono señor Beraza no puede tomar parte en el concierto por causas ajenas á su voluntad y á la del Orfeón.

En el programa, que ocupará á la entrada del teatro antes de la función, figurarán además del famoso Biel, la banda municipal, una notable orquesta compuesta de 30 profesores y el orfeón «Cantábrico».

La presidencia estará confiada á estos valerosos elementos, la segunda á Biel y el Orfeón y la tercera se celebrará el concurso literario, terminando la función con el coro de zapateros de la zarzuela Gigantes y cabezudos por el orfeón y la orquesta.

Para el Concurso Literario, se han recibido setenta y dos sonetos con los siguientes lemas:

- 1.—La verdad es correo.
2.—En la naturaleza es una gran virtud.
3.—Miserere.
4.—Vivecrista.
5.—Buenos.
6.—No sé si he.
7.—Buenos.
8.—Buenos.
9.—Buenos.
10.—En la naturaleza es perfume, flor del.
11.—El cielo está en la mujer.
12.—La naturaleza es una gran virtud.
13.—En la naturaleza es la base de la sociedad.
14.—Buenos.
15.—Buenos.
16.—Buenos.
17.—Buenos.
18.—Buenos.
19.—Buenos.
20.—Buenos.
21.—Buenos.
22.—Y qué es el mismo amor? Una armonía.
23.—Se oye á los seres que nos son queridos poniendo basta en los ojos los oídos.
24.—Buenos.
25.—Alma del arte.
26.—Los cantos líricos pregonan su belleza.
27.—Cunor.
28.—L'art et l'affaire ne sont pas frères.
29.—Miserere.
30.—(Sin lema).
31.—Buenos.
32.—Buenos.
33.—Alcancía el desierto de la vida.
34.—Halo de luz, celeste melodía.
35.—La delicada flor del pensamiento.

- 36.—Patría y fida.
37.—Por Cantábrico.
38.—Oroonera.
39.—Con qué prodigios dominas el mar, el viento y la tierra.
40.—Allegretto.
41.—Como nota de música lejana, el eco de un suspiro.
42.—Vox Del.
43.—Buen por el Cantábrico.
44.—Mi primero no será el primero.
45.—El Miserere.
46.—Patría, fides, amor.
47.—Si es adelante, una esperanza, y si es detrás, un recuerdo.
48.—Allegretto.
49.—Euterpe.
50.—Lohengrin, Wagner, Bayreuth.
51.—Música, una bella.
52.—I doubt that he has arrived.
53.—Tresillo.
54.—Do-re-mi.
55.—La música es fuente de inspiración.
56.—Labor improbus omnia vincit.
57.—Beethoven y Mozart.
58.—Lo que soy.
59.—Biel, celoso del arte.
60.—Segaba yo aquella tarde...
61.—Alca jacta est.
62.—Inmensa, un-ver-al, cosmopolita, la música en la voz del infinito.
63.—Arto y belleza.
64.—La música: he ahí el lazo de unión entre lo divino y lo mortal.
65.—Tristán é Isolda.
66.—Sotileza.
67.—Nunc et semper.
68.—Beneficiando omnibus.
69.—Ara divina.
70.—Música y poesía.
71.—Patria, el hito.
72.—Bestia canta fientuntur.

Ayer, á las siete de la tarde, se reunió el Jurado del Certamen, compuesto por don José María de Pereda, don Enrique Menéndez Pelayo y don José Estraña, en casa del insigne novelista, dando, después de examinar los sonetos recibidos, el siguiente fallo:

PRIMER PREMIO, de 150 pesetas y diploma de socio honorario del orfeón «Cantábrico», al soneto que lleva el lema Lumen, amor, vita.

SEGUNDO PREMIO, de 75 pesetas y otro diploma, al que se presentó con el lema de Lo que soy.

ACCESITAS. 1.º—Lema: Y qué es el mismo amor? Una armonía. (Camposamor). 2.º—Lema: Si es adelante una esperanza y si es detrás un recuerdo. (Camposamor). 3.º—Alca jacta est.

A los autores de los sonetos que han obtenido accesit se les dará diploma de socio honorario del orfeón «Cantábrico».

Se ruega á todos los autores premiados que se acerquen á la Junta organizadora para llenar el requisito de dedicar los sonetos.

ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS

Con la solemnidad de costumbre y dándose por las autoridades la importancia que merece, se celebró ayer mañana el acto de inauguración del curso de 1904 á 1905 en la Escuela provincial de Artes y Oficios, instalada en uno de los mejores y más convenientes locales del Instituto general y técnico de Santander, ó sea en la antigua capilla del convento de Santa Clara.

Concurrieron, en representación de la Diputación provincial, los señores Ordoñez, que ocupó la presidencia, Agüero y Zorrilla; el Alcalde accidental, señor San Martín, en nombre del Ayuntamiento; el Comandante de Marina, señor Cano Manero; el Delegado de Hacienda interino, señor Vallecoba; el acudado minero, señor Ruiz de Velasco; los concejales señores Toledo y García del Moral; algunos maestros y oficiales de talleres de esta capital; varios padres de alumnos de la Escuela; el claustro de profesores, representado por los señores Escalante, director; Lavín (don R.), Aranceta y Fernández Huidobro y representantes de la prensa local.

Por ausencia del secretario señor Cospedal, el señor Escalante ocupó la tribuna y leyó la Memoria que, como director de la Escuela, anualmente publica, dando cuenta de los resultados obtenidos en el curso anterior.

De este tan interesante documento publicamos los siguientes y más importantes detalles, para que puedan conocerlos todos aquellos que se hallan obligados directamente á favorecer y prestar su apoyo á tan necesaria y utilísima enseñanza, como es la que se da en la Escuela de Artes y Oficios. Ha aquí lo que dice la Memoria:

«Entramos hoy en el año veintiocho de la vida de esta Escuela. Si durante este ya largo período amplió los altos fines que se propuso al crearla la excelentísima Diputación, lo proclaman muy alto y con el vigor de la verdad esa pléyade de alumnos que, habiendo entrado en la Escuela siendo en su mayor parte sencillos aprendices en los respectivos oficios, hoy se encuentran al frente de importantes construcciones naves, otras como contra maestras de talleres, no pocas encargados de fábricas y un gran número como maquinistas terrestres y navales.

Presbitalo estimamos los que, continuando en sus respectivos oficios, ya en un ó en otros talleres, se distinguen por su habilidad y conocimientos en relación á los que con la misma antigüedad en la práctica de trabajo no han adquirido las enseñanzas que se dan en esta Escuela. Lo dicen en todos los tonos los técnicos que, encargados de proyectar y dirigir, encuentran en nuestros alumnos un excelente auxiliar que interpreta con facilidad el pensamiento que aquellos expresaron gráficamente para traducirlo en la construcción, auxiliar tanto más necesario para aquéllos cuanto que aquí no abunda el personal intermedio entre el que proyecta y el que ejecuta.

«Y más aún: si alguna duda pudiera asaltarme respecto á lo acertado ó erróneo del juicio que tengo formado, quedaría desvanecida por el resultado obtenido en el extranjero por los tres alumnos que, pensionados por el Estado, fueron hace algunos meses á Francia para perfeccionarse en sus respectivos oficios. Allí tenemos á Presente, por modo evidente que hacen honor á la Montaña y á su Escuela de Artes y Oficios. Estos jóvenes, tan modestos como aplicados, no olvidan el Centro donde adquirieron sus conocimientos teóricos y continúan inspirándose en los consejos que les doy, puesto que, con gran satisfacción por mi parte, sostienen frecuentes correspondencias. No olvidan tampoco á sus otros compañeros de Escuela y taller, y en comunicaciones que publica la prensa local les indican en la manera de ser de aquellos talleres, en la organización de los trabajos y hasta en la descripción de máquinas, herramientas no generalizadas aun en España. Pues bien, si los citados obreros—con meros aprendices, ó si, á pesar de ser jóvenes aún, reúnen conocimientos, lo prueba

la circunstancia de que, primero en París y después en Oshamping sur Seine, ganaron un salario de 7 francos y 750 por jornada, siendo de creer que cuando vayan familiarizándose con el idioma, que desconocían, y con las máquinas herramientas, que nunca manejaron, su trabajo será más recompensado.

«Diciendo, pues, que los Gobiernos, las Corporaciones, las entidades y particulares todos, que ya por su gestión administrativa, ó bien por los recursos que con cuentan, pueden fomentar la instrucción, tienen el ineludible deber de hacerlo cada cual en su esfera de acción, so pena de cometer un verdadero delito de lesa sociedad.»

«No basta que se sostengan muchas Universidades, que den anualmente un enorme contingente de Licenciados y Doctores, en un caso total procedente de la llamada clase acomodada, contingente muy superior entre nosotros al que proporcionarían dar Alemania, Bélgica, Inglaterra, Francia y otras naciones más prósperas hoy que la nuestra; es preciso, por el contrario, que se rompa este desequilibrio; que disminuyan aquellas para aumentar las escuelas de inmediata aplicación á las artes industriales; es necesario la creación que al obrero se le ponga en condiciones de poder adquirir conocimientos que le son indispensables en la vida de poder competir en producción, de todas clases, con el extranjero; y para ello preciso es que la enseñanza sea teórica y práctica, y se le facilite en horas compatibles con sus habituales ocupaciones.

Para ello hay mejor medio que establecer el mayor número posible de Escuelas de Artes y Oficios, con los recursos y elementos necesarios para la consecución del fin que con ellas se persigue.

«Como todas estas condiciones las nuestra, por preciso es confesarlo con nobleza, porque decir otra cosa sería hacer traición á nuestra conciencia. Comenzamos por no disponer de local propio, y el que ocupamos está muy lejos de reunir las condiciones necesarias para el servicio á que le destinamos. Tampoco disponemos de material suficiente para hacer las enseñanzas tan prácticas y tan extensas cual fuera el deber; y dicho es para los que se dedican á la enseñanza y a la instrucción que al obrero se le imponen los profesores, ni la buena voluntad, que es muy grande, por parte de los alumnos son bastante á sacar todo el partido que los esfuerzos de unos y otros merecen.

«Entiendo, que, con tanto en el elemento principal, cual es la aplicación y excelentes aptitudes de los obreros, el problema no es de imposible solución, ni mucho menos. No se concibe que ha de ser imposible, aquí donde existen grandes fortunas, reunir las cantidades necesarias para la construcción de un edificio ad hoc, modesto, sí, pero bastante, para el gran número de alumnos que habrían necesariamente de matricularse; con estancias amplias y bien ventiladas, con talleres subdivididos en relación con la clase de trabajos que en ellos habrían de ejecutarse y con sala de lecturas y biblioteca, á donde el obrero pudiera acudir los días festivos á recibir una instrucción y una suma de conocimientos de que hoy carece, y que no podrá adquirir íntegramente en su elemento, que es el indispensable.»

«Pensado bien, capitalistas, industriales, Socialistas y Corporaciones, no dudéis de que cuanto hayáis en bien del obrero lo habéis en bien propio; que con ello conseguiréis que aquí produzca más, mejor y más barato, y, como resultado final, haréis desaparecer el desequilibrio monetario que hoy nos agobia, y contribuiréis á resolver el pavoroso problema de las subsistencias. No olvidéis que si hemos de conseguir la regeneración sea ahabida, tenemos que comenzar por fomentar la instrucción, base de todo progreso; tenemos que llevarla á todas las clases sociales y preocuparnos muy mucho de la que al obrero se refiere»

Resultados de la enseñanza. Sufrieron examen de prueba de curso 239 alumnos, de los cuales obtuvieron la calificación de sobresaliente, 110; de notable, 51; de bueno, 33, y de aprobado, 25.

Verificados los ejercicios de oposición, se hicieron acreedores al premio, 63; obtuvieron accesit, 28, y mención honorífica, 18. Comparados estos resultados con los obtenidos en el curso inmediato anterior, dan un aumento de 6 por 100 en el número total de examinados; de 577 por 100 en las notas de sobresaliente; de 8 por 100 en las de notable; y de 33 por 100 en los premios.

De los anteriores datos se deduce claramente que la aplicación de los alumnos va en aumento de año en año y que los resultados son cada vez mejores.

Mejoras realizadas. El taller ha quedado dividido en cuatro secciones, que son: de talla, modelado y vaciado, una; otra, para trabajos en metales, en la cual está instalado el motor de gas y el torno mecánico, en cumplimiento de la tarea que está destinada á trabajar, á la madera, y, por fin, la cuarta, que es completamente independiente, sirve para depósito de materiales y de obra concluida.

El local de referencia está profusamente iluminado con luz eléctrica y tiene amplitud suficiente para que en él se coloquen estanterías para libros y mesas para lectura en los días festivos; mas no es posible utilizarlo para tal fin, no tan sólo por la excesiva humedad que constantemente hay en él, sino también porque carece de la luz solar necesaria á los objetos.

También se ha adquirido un surtido de las más necesarias herramientas para el trabajo en maderas y metales, según se detalla en la relación correspondiente que acompaña á esta Memoria.

Situación económica. De las 5.000 pesetas que la excelentísima Diputación provincial había consignado para material en el presupuesto de 1903, solamente hizo efectivos 2.500; así como el ejercicio anterior y el presente, que, de las 2.000 consignadas, solamente efectuó 1.000, resultando que la Escuela tuvo que cerrar su ejercicio con un déficit de 3.500.

Termina el señor Escalante su Memoria haciendo votos por la prosperidad de este centro de enseñanza y felicitando al alumno don José Asenjo Lastra, que ha obtenido el premio fundado por don Modesto Tapia, y á todos los demás que se han hecho acreedores á distinciones honoríficas.

«También es objeto de una ovación y acto seguido se procedió al reparto de premios.

Alumnos que han obtenido premio ordinario y de constancia: Matemáticas.—Señores don Hilario Toledo Cuxidor, Santiago Beitia Salguero, Joaquín Lealle Quijano, Eduardo Lostal Arce, Luciano Torre Torrealba, Pablo García del Río, Medavilla Obregón, Manuel Morante, Ramón Fernández y Vicente Santiago Fernández.

Dibujo, primer curso.—Señores don Hilario Toledo Cuxidor, Andrés Martínez Rivera, Joaquín Lealle Quijano, Eduardo Lostal Arce, Gervasio Somavilla Solana, Román Gutiérrez González, José Lastra García, Ramón Ruiz Pereda, Pablo Gara del Río, Luis Abella Portugal (constancia), Baldomero Martínez Obregón (idem), Ramón Abasolo Martínez (idem), Mariano Antolínez Sousa (idem) y Rufino Vázquez Vega (idem).

Física y Química.—Señores don Manuel Ponsa del Río, José Carrillo Vázquez, Mariano Haya Frate, Federico Santander

Camelo, Juan Sarebia Pardo, Luis Castro Vitoria y Angel Grijalba Martínez. Mecánica.—Don Manuel Marañón Gómez y Luis Lagunilla Blanco. Electricidad, primer curso.—Señores don José Grijalba Martínez, Ismael Santiago Torre, Manuel Marañón Gómez, José Torre García, Luis Lagunilla Blanco y Nicasio Landa Blanco (constancia).

Dibujo, tercer curso.—Señores don Domingo Ajuria Santiago, Juan Torrealba Aja, Isaac Grijalba Martínez, José Grijalba Martínez, Santiago Torre, José Grijalba Martínez, Francisco Ajeno de Lozar, Tomás Asenjo Varano, Manuel Marañón Gómez y Eugenio Arnáiz Puente (constancia).

Conocimiento de materiales, primer curso.—Señores don Emilio Fernández Montañar, Emilio Lase del Campo, Antonio Urdariz Martos y Rafael Fernández Rojí (constancia).

Dibujo, cuarto curso.—Señores don Rafael Fernández Rojí, Emilio Fernández Montañar y Saturnino Asenjo Lastra. Conocimiento de materiales, segundo curso.—Señores don José Asenjo Lastra.

Prácticas de electricidad.—Señores don Angel Fernández Caballero, Antonio Santiago Torre y José Asenjo Lastra (constancia). Dibujo, quinto curso.—Señores don José Asenjo Lastra, Angel Fernández Caballero, Antonio Santiago Torre y Angel Lastra García.

Premio fundado por don Modesto Tapia.—Don José Asenjo Lastra. Alumnos que han obtenido accesit Matemáticas.—Señores don Juan José Larrauri Sainz, Ramón Bolado San Martín y Mario Cabrillo San Miguel.

Dibujo, primer curso.—Señores don María no Fernández Panero, José Freire Arnáiz, Pedro López Gandarilla, Antonio Manzanilla Yela, Ramón Medavilla Obregón y Carlos Vázquez López.

Física y Química.—Don Angel Grijalba Martínez. Dibujo, segundo curso.—Señores don Manuel Orallo Rodríguez, Domingo Díaz Valle, José Díaz Guerra, Angel Ruiz Abad, Alfredo de Aja Barquín, Manuel Alonso Herrán y Honorato Muro Fernández.

Matemáticas.—Señores don Nicasio Landa Blanco y Manuel Alonso Herrán. Electricidad, primer curso.—Don Francisco Orallo Rodríguez.

Dibujo, tercer curso.—Don Rafael Venero González. Conocimiento de materiales, primer curso.—Don Emilio Lase del Campo.

Idem, segundo curso.—Don Antonio Santiago Torre. Alumnos que han obtenido mención honorífica Matemáticas.—Señores don Benigno Nevares Villalón, José Manuel Aranda Muñoz y Armando Torre Piñero.

Dibujo, primer curso.—Señores don Enrique Sáinz Fernández, Teófilo Badía Toral, Mario Cabrillo San Miguel, Francisco Martínez Miquel, Francisco Palazon Morante, Manuel Orna Ruiz y Baltasar Ajeno de Lozar.

Física y Química.—Don Celedonio Gollia Echevarría. Dibujo, segundo curso.—Señores don Santos Orzoila Hernando y Eugenio Solina Gómez.

Mecánica.—Señores don Tomás Asenjo Varano y Francisco Orallo Rodríguez. Electricidad, primer curso.—Don Manuel Alonso Herrán.

Conocimiento de materiales, primer curso.—Don Saturnino Asenjo Lastra. Electricidad, segundo curso.—Don José Romero Olalla.

También se daba cuenta en la Memoria de haberse adquirido para el taller de trabajo en maderas, las herramientas y útiles siguientes: Dos sierras, seis limas de ebanista, una garrucha, un garlopa, una piedra de afilar, un cepillo, una escuadra, una falsa escuadra, un estribo, un destornillador, un alicata, un serrucho de cortes, un juego de bancos, un bastidor, un carro, un juego de brocas, un juego de tornos, tres compases de grueso, un compás de puntas, un cepillo doble, un bracoil, un martillo, una tizona, tres puntas corrientes de tornero, seis terrajas, un juego de formones, un cepillo de dientes, un guillamero, un acanalador, tres bancos para tornero, una piedra para punta corrie de tornero, una piedra para guías de tornero, una piedra para ebanista, dos piedras, dos barriletes, un cacharro para cola, una regla, una azuela y dos bancos.

Maquinaria y herramientas adquiridas para el taller de trabajo en metales: Tres carrajes con tres cojinetes para roscar, dos martillos con mango, dos tornillos de ajustador, una lata de aceite, una acacia, seis llaves francesas para motor, un torno mecánico, un banco de madera para ajustador, largo: 3'66 metros, una transmisión montada de 6'50 metros, con cuatro sillones completa y una polea.

Para la Biblioteca se regalador, por don Casimiro del Solar, los siguientes volúmenes: «Aritmética», por Bourdon; «Física Experimental», por Ganot; «Elementos de Química aplicada á la Agricultura», por A. F. Pourciau; «La nueva Química, introducción al estudio de la Química», por Carrasido; «La Física Moderna», por E. Hospitalier; «Manual de Electricidad Atmosférica», por John Murray; «Mecánica industrial», por J. Jarietz; «Diccionario de Artes y Manufacturas», por M. O. Labalyrie; «Atlas de Molinería, Panadería y conservación de granos y harinas», por Augustin Rollet; «Estudio de las corrientes eléctricas», por E. E. Blavier; «Aparatos eléctricos del género Plante y varios catálogos ilustrados de aparatos y lámparas para alumbrado eléctrico.

Entregados los premios y diplomas á todos los alumnos que aparecen en las anteriores listas que se encontraban presentes, el diputado provincial que preside, señor Ordóñez, en nombre de la Diputación felicitó á los profesores y alumnos por su aplicación, congratulándose á la vez de los grandes progresos que de año en año hacía la Escuela de Artes y Oficios.

Luego, el señor Ruiz de Velasco, recogiendo lo dicho en la Memoria por el señor Escalante acerca de la necesidad que hay de construir un edificio ad hoc para este centro de enseñanza, ofrece su cooperación material, ó sea un metálico y personal, con objeto de reunir la cantidad que se precisa para llevar á la práctica tan hermosa idea por medio de una suscripción entre todo el vecindario.

Una salva de aplausos premia el desinteresado ofrecimiento del acudado minero. El señor Ruiz de Velasco continúa diciendo que para completar la enseñanza en esta escuela debe extenderse á la mujer, creándose estancias para muchachas jóvenes que deseen aprender un oficio y que además se establezca un curso de gimnasia á fin de contribuir al desarrollo de la juventud.

El señor Ruiz de Velasco es aplaudidísimo. En nombre de la Diputación, el señor Agüero da las gracias al señor Ruiz de Velasco por su ofrecimiento y luego recomiendo á los alumnos el respeto á sus profesores, pues los maestros, dice, hacen y han hecho por nosotros más que nuestros mis-

mos padres: nos educan y nos hacen hombres de provecho. El señor Escalante da también las gracias al señor Ruiz de Velasco por su ofrecimiento, en su nombre y en el del Claustro de profesores. El señor Presidente declara abierto el curso y se da por terminado el acto.

Los señores invitados pasan luego á visitar los talleres donde había preciosos trabajos.

El descanso dominical

Las confiterías

Tomando por un acuerdo el informe emitido por el Instituto de Reformas sociales acerca de la conveniencia de que se exceptuara del descanso dominical á las confiterías, siempre que los patronos conviniesen con sus operarios trabajar sólo hasta las once de la mañana en dichos días, los confiteros de esta capital visitaron al Alcalde accidental, señor San Martín, presentándole á la vez certificaciones de los convenios hechos con sus obreros y le pidieron autorización para tener abierto ayer domingo todo el día sus establecimientos.

El señor San Martín, sin encomendarse á nadie, por sí y ante sí, como tiene por costumbre hacer, concedió á los confiteros la autorización pedida.

Ni siquiera se le ocurrió consultar á la Junta local de Reformas sociales. ¿Para qué?—se diría.—¿No soy el Alcalde de Santander? Pues lo que yo no pueda hacer no lo hace nadie.

Y dio el jefe de la guardia municipal la orden, para que se las transmitiese á sus subordinados, de que las confiterías podían estar todo el día abiertas en domingo.

Eaterados de esto los vocales de la Junta pasaron á las oficinas de la guardia con objeto de confirmarlo y después se dirigieron al Gobierno civil, pues el Alcalde parece que habíase propuesto no reunirlos, ó hicieron presente al señor Gutiérrez de la Vega que el señor San Martín carecía de atribuciones para adoptar tal acuerdo, no habiendo sido tomado por el Gobierno.

El señor San Martín desconoce que los Informes del Instituto de Reformas Sociales tenían que ser aprobados en Consejo de ministros y si lo sabía quiso hacer otra de sus muchas alcaidadas.

Como es natural, el señor Gobernador civil llamó á su despacho al señor Alcalde y le hizo ver lo equivocado que estaba al autorizar que permanecieran abiertas las confiterías y le ordenó que sus mismos agentes, los guardias municipales, comunicasen á los confiteros que tenían que continuar cerrados á las once de la mañana, pues de lo contrario incurrían en la multa correspondiente.

Los confiteros, que se habían preparado para tener abierto todo el día, se encuentran con que la orden les ocasiona un grave perjuicio, pues se les hacía perder todos los pasteles que tenían hechos para venderlos hoy, y visitaron al señor Gobernador, pero éste nada pudo hacer en obsequio suyo.

La precipitación del señor San Martín ha hecho perder unas pesetas á los confiteros. Indudablemente, el señor San Martín se ha «ropuesto ir de tropiezo en tropiezo.

BANQUETE Á BIEL. Varios amigos y entusiastas admiradores del ilustre artista Julián Biel, se han acordado á nuestra Redacción, manifestándonos que tienen el propósito de obsequiarle con un banquete cuando venga el eminente tenor á Santander á tomar parte en el concierto del orfeón «Cantábrico».

Los iniciadores de esta simpática idea solicitaron nuestro apoyo para la realización de ella, haciéndola pública, para que llegue á conocimiento de todos los admiradores y amigos con que en esta ciudad cuenta Julián Biel.

Accedemos gustosísimos á esta grata pretensión, adhiriéndonos á la iniciativa y ofreciendo nuestro concurso para obsequiar á un artista que nació en la Montaña á la vida del arte y de la gloria.

INSTITUTO MERCANTIL

A las once de la mañana, bajo la presidencia del Alcalde accidental señor San Martín y ante distinguida concurrencia, se celebró ayer la apertura del curso de 1904 á 1905 del Instituto Mercantil de Santander, que patrocina la Cámara oficial de Comercio.

El director del Instituto, don Saturnino de los Ríos, leyó un brillante discurso, que fue muy aplaudido.

Después se distribuyeron los premios á los alumnos siguientes: Caligrafía: Don Vicente Corvera Villar, don Antonio López y don Paulino Ortiz Fernández.

Contabilidad y nociones de práctica mercantil: Don Celedonio Gollia Echevarría. El señor Alcalde declaró abierto el curso y se dio por terminado el acto.

Denuncias y suesos

Por insultar á un municipal que había denunciado á un hermano suyo, un sujeto fue ayer detenido y conducido al Príncipeal.

Ayer fueron denunciados unos chicos por estar disparando tiros con una pistola en los pinares del Sardinero y cuatro individuos por ir cantando coplas no muy decentes por la calle de San Francisco.

La escuadra de instrucción

Aprovechándose de la festividad del día, ayer tarde fueron muchísimas las personas que visitaron el acorazado Pelayo y el crucero Carlota Ochoa, asistiendo todas conmovidas de las atenciones de que les hicieron objeto á bordo de los dos buques la oficialidad y marinería.

A las cinco de la tarde entraron en el puerto y fueron á anclar en el fondeadero número 4 de la Plaza de la Plata y el caño. Los cuatro buques de guerra permanecieron en nuestro puerto hasta el miércoles.

HOMENAJE Á PI Y MARGALL

Suscripción para la placa que ha de ser colocada en la plaza de don Francisco Pi y Margall.

Table with 2 columns: Name, Amount. Suma anterior: 241. M. Valdor: 1. Total: 242.

CIRCO MODERNO

Con dos llenos completos se celebraron en el Circo Moderno las funciones de anoche y anoche.

Todos los artistas, y especialmente la troupe Zuz y los hermanos Guerra, fueron el público tiene predilección, por quienes aplaudidísimos.

En la noche del sábado se verificó el debut de los notables artistas Mr. Bermúdez y Mile. Neuma, con su trabajo de adivinación y transmisión del pensamiento.

Obtuvieron un merecido éxito. El público se convenció de la verdad del trabajo, sometiendo á los dos excelentes artistas á numerosas pruebas.

Comuniqué una orden á Mr. Bermúdez por un espectador, como la de coger un sombrero de uno y colocárselo á otro, se le transmitió á Mile. Neuma y ésta le ejecutaba con una rapidez asombrosa.

Los dos artistas fueron muy aplaudidos. Lo que debe tener en cuenta el público es no hacerle indicaciones que pudieran ser molestas para algunos de los espectadores, porque puede dar lugar á disgustos y hacer que se desinicie un trabajo tan delicado y arduo como el que ejecutan estos artistas.

Conforme anunció al público el señor Bermúdez en la función del Circo en la noche del sábado, el martes, á las once y media de la mañana, llevará á cabo uno de sus más notables experimentos.

Antes de dicha hora, un representante de cada uno de los tres periódicos locales habrá depositado previamente, en el lugar que á cada uno mejor le haya parecido y en un radio no mayor de 2.500 metros, el uno una escopeta, el otro un cartucho y el tercero un objeto cualquiera.

Hecha esta operación, volverán á reunirse los tres representantes de la prensa y se dirigirán al Circo, dando aviso al señor Bermúdez de que ya se hallan escondidos los objetos, pero sin más señas.

Enseguida el señor Bermúdez, con los ojos vendados, saldrá del Circo y seguido por los tres representantes de la prensa se dirigirá, siempre con los ojos vendados, primero adonde se halla la escopeta, cogerá ésta, yendo después á buscar el cartucho y una vez encontrado, cargará con él la escopeta y se dirigirá en busca del tercer objeto que hayan escondido, y á una distancia de 30 metros disparará sobre él haciendo blanco.

Tal es el notable experimento que el artista señor Bermúdez piensa llevar á cabo á las once y media del martes, y al que, como decimos, concurrirán representantes de la prensa para que puedan dar fe de la veracidad de tan asombrosas facultades de adivinación.

Se necesita una, con buenos antecedentes de familia, para criar en casa de los padres. Informarán en esta Administración.

Método BERLITZ

Durante dos años ha enseñado en Santander, Mr. Dauphin, profesor de lenguas vivas. Todos sus alumnos (el número de ellos se ha elevado á 100) han quedado muy satisfechos de los rápidos y buenos resultados obtenidos en poco tiempo, lo que el renombrado Método BERLITZ, sin competidores capaces de realizar la buena fama que ha alcanzado.

Muchos de sus alumnos antiguos, como otros nuevos, empezarán los estudios en breve tiempo.

P. Alvarez terminando con un hermoso discurso del presidente Pérez Gil. La concurrencia fue muy numerosa.

A la avanzada edad de ochenta y seis años ha fallecido el veterano don José María Díaz, uno de los milicianos nacionales que en 1833 se alistó en la memorable acción de Varadero...

Si algún ligero mal tiene tus ojos y de mirarme, Elena, te cubre, yo te ruego, postrándome de hinojos, que uses el AGUA DE COLONIA ORIVE.

Los cazadores, viajeros y excursionistas obraban con gran prudencia uniendo a su equipaje un frasco de OARNO LIQUIDA...

Barcos de hoy Planavies: 3:34 mañana y 3:56 tarde. Bajavies: 9:52 mañana y 10:15 noche.

Movimiento marítimo DIA 9

Barcos entrados

Barcos salidos

Notable invento

Lo es sin duda el Pectoral Cardín, pues con él se consigue curar toda clase de peses por perlas que sea.

Somatose En la convalecencia

A los farmacéuticos y confiteros

Depende de probar todos los medicamentos...

Restaurant EL CANTABRICO

DE PEDRO GONZALO FERNANDEZ

Cocina francesa y española

Plato del día: Filetes de cerdo a la Robert

LO DE BILBAO

Comunican de Bilbao que durante la noche del sábado y las primeras horas de la mañana de hoy se han practicado muchos cañones...

En las estaciones había fuerzas prevenidas para las eventualidades que pudieran ocurrir.

Amaneció lloviendo, pero se despejó luego.

A las siete de la mañana las fuerzas tomaron posiciones en diferentes calles.

Las autoridades civiles y militares se instalaron en el Instituto.

Patrullas del regimiento de Arlabán recorrían la población, que esta tarde estuvo tomada militarmente.

La entrada de los peregrinos venidos de los pueblos la presenció inmenso gentío.

Los peregrinos sólo ostentaban la medalla de la Virgen de Begoña.

Desde anoche las calles de la población estaban enardecidas.

En el Arenal y demás vías céntricas había muchos curiosos.

En diversos puntos se situaron retenes de guardias civiles y forales.

A las nueve de la mañana se formó la peregrinación.

Rompía la marcha un piquete de la benemérita, al que seguían las cofradías, cada una con su estandarte.

Formaban un grupo de mujeres, después otro de hombres, luego otro de mujeres, y así sucesivamente.

Después seguía el clero secular, los frailes de diversas órdenes, el Obispo de Zamora, la Junta organizadora, el presidente y vicepresidente del patronato, los diputados señores Acillona, Arana y Urquijo y los prelados de Palencia y Santiago.

Cada cofradía llevaba una charanga que entonaba himnos, siendo secundados por los cánticos de los peregrinos.

Cuando la peregrinación llevaba ya bastante recorrido, frente al Instituto un pequeño grupo de jóvenes, con boinas azules, remedaron el cántico de las mujeres y de entre los jóvenes salió un grito de ¡Viva la libertad!

Esto dio lugar a carreras y a alguna alarma, quedando la plaza desierta.

Las autoridades, desde la terraza del Instituto, excitaron a la calma, que fue restablecida y siguió la peregrinación.

Al poco rato se produjo nueva alarma y nuevas carreras, volviendo a renacer la calma, que persistió hasta que la peregrinación llegó al Santuario de Begoña.

Al regresar la peregrinación, grupos aislados perseguían a los peregrinos, arrebátandoles las medallas que los hombres llevaban en la solapa y las mujeres colgando sobre el pecho.

Intervinieron entonces fuerzas de la benemérita y de caballería de Arlabán, dando diferentes cargas, pero de escasa importancia.

Han sido detenidos algunos, entre ellos el picador Aventurero.

Varios individuos persiguieron en el puente del Arenal a un marinero que llevaba una medalla. El marinero echó a correr, arrojándose a la ría y salvándose así de sus perseguidores.

Registráronse varios incidentes, pero todos carecieron de importancia.

Sólo tuvo alguna el que ocurrió en la calle de la Cruz, donde un grupo encontró a un amigo del futuro yerno del señor Maure, don Ramón Bergé, dándole una fenomenal paliza a hirriéndole levemente con una navaja en la región occipital.

Fue llevado al Instituto y de allí trasladado al Hospital, donde se le curó, saliendo luego a la calle.

Hasta las dos de la tarde hubo calma.

Después la animación fue grande, principalmente en el Arenal y el puente de Isabel Segunda, donde durante toda la tarde las fuerzas han dado diversas cargas sin importancia.

Un grupo se situó frente al Centro Vasco, silbando y gritando, lo que dio lugar a nuevas carreras, siendo disueltos.

Como consecuencia de los diferentes choques ha habido seis heridos.

El número aproximado de peregrinos se calcula que fue de 12 a 13.000.

A las cuatro de la tarde el Gobernador militar, general Soler, recorrió las calles en coche, siendo ovacionado.

A las siete de la tarde se retiraron las tropas a los cuarteles, quedando los retenes de la guardia civil, la cual se retiró a las ocho de la noche.

A la hora de los últimos despachos, nueve de la noche, reina gran animación, estando llenos los cafés y terrazas, permitiendo asegurar que nada ocurrirá ya.

Sólo recorren las calles algunas patrullas.

El Patronato católico ha suspendido la velada de esta noche y los republicanos también han suspendido el mitin.

La última impresión es que la jornada la ha ganado la tranquilidad y que ésta se ha obtenido merced a la influencia de las severas órdenes dictadas a la fuerza pública, cuya sola presencia ha bastado para calmar los ánimos excitados.

Lo grave de temer es cuando se ausenten aquéllas.

La nota del día ha sido que el acto no ha obedecido a su carácter religioso, pues en los sermones pronunciados por los frailes en los alrededores de Begoña se ha disertado sólo sobre dos temas: contra el liberalismo y a favor del separatismo.

El Padre Aznarez excitó a aborrecer a la prensa liberal.

Los eléctricos

Esta mañana, en la calle Ancha,

un tranvía eléctrico mató a un panadero.

La gente se arremolinó en el lugar del suceso e intentó linchar al conductor, pero éste huyó.

LO DE FORNOS

A las once de la noche del sábado una gran muchedumbre invadió el café de Fornos, llenando todas las mesas, de suerte que a los camareros les era imposible servir a todos.

A las dos de la madrugada se cerraron todas las puertas.

A las dos y media el público comenzó a gritar: «La hora», y el inspector señor Puga conminó severamente a los concurrentes a que abandonasen el local, siendo contestado con silbidos y mueras a Maura y a la reacción y vivas a la libertad.

Después entró un capitán de seguridad y rogó amablemente que abandonasen el local.

En uno de los grupos se hallaban los señores Valle Inclán, López Ballesteros y el actor Borrás, quienes le hablaron del estado del tiempo, de la situación política y de cuestiones literarias.

Insistió el capitán de seguridad en que desalojaran, anunciando que lo rogaría tres veces, como lo hizo y en seguida entraron en el café cien guardias, que fueron recibidos con una silba espantosa y vivas y mueras diversos.

Como resultaron impotentes para hacer desalojar el local, entraron en mayor número, y entonces comenzó el desfile.

Los grupos paseaban por la calle de Peligros cantando el Miserere, cuando, sin previo aviso, los guardias dieron una carga.

Un individuo resbaló frente a la calle de Jardines y cayó, siendo apeleado y herido con el filo de un sable en la frente, dando esto lugar a grandes protestas.

Dijéronse cinco cargas más y se hicieron tres detenciones.

El Gobernador ha conminado al dueño del café con que, de repetirse hoy los sucesos, clausurará el establecimiento por tres días.

Abardejo

Dicen de Coruña que el vapor Comercio abordó a la trainera San Ramón y la partió en dos trozos.

Los diez tripulantes de la trainera fueron salvados.

Cuatro de ellos resultaron con lesiones.

Gusto penas de muerte

De Vitoria comunican que el Fiscal de aquella Audiencia señor Castillo pide la pena de muerte para los cuatro autores del asesinato del Alcalde don Manuel Ruiz, cometido el día 25 de marzo.

Bandidos presos

Telegrafían de Zaragoza que han sido detenidos ocho bandoleros que formaban la cuadrilla que robó al cura de Calateyud.

Persigúese al capitán de la banda.

Dos mitines

Participan de Logroño que se verificó el mitin de alcoholeros, acordándose formular una enérgica protesta.

También se verificó el mitin contra la carestía de las subsistencias, pronunciándose discursos violentos, pero reinó el mayor orden.

La emigración

Dicen de Orense que la guardia civil ha detenido en Taboadilla el coche de Verín que iba atestado de emigrantes.

La prensa se ocupa de la despoilación que experimentan las zonas agrícolas.

También los periódicos de Ferrol se ocupan de las alarmantes proporciones que alcanza la emigración a América, quedando, por consecuencia, las aldeas desiertas.

Precauciones

Las autoridades de Orense adoptan precauciones con motivo de la peregrinación a la ermita de los Remedios que ha de verificarse mañana.

Transporte de tropas

Un despacho de San Petersburgo dice que el ferrocarril Transiberiano transporta diariamente al teatro de la guerra 1.200 soldados.

Es inminente un gran combate en Mukden.

Condecoraciones turcas

Según telegrafían de Constantinopla, el Sultán ha concedido la gran cruz de Medjidie a los Cardenales Gotti y Merry del Val.

Huelga solucionada

Ha sido solucionada la huelga de

obreros encuadernadores de Barcelona.

Sobre el tratado franco-español

El Temps, de París, publica una entrevista celebrada con Mr. Etienne, diputado oranés, vicepresidente de la Cámara y presidente de la comisión de asuntos extranjeros.

Respecto a las cláusulas secretas del tratado franco-español declara que son el alma y el rescate del acuerdo.

Añade que la parte que los negociadores han atendido es el trizado de los límites.

Se ve que España será asociada en la medida que, sin duda, lo ha sido igualmente determinada, en la parte económica de penetración pacífica de Francia en Marruecos.

Madrid 10-3.

Instituto de Reformas

El Instituto de Reformas Sociales acordó que los coches de lujo sean considerados como los de servicio público.

Denegó la exclusión de los limpiabotas.

Sostiene el reglamento en la cuestión de las tahonas.

Se acordó que las fotografías trabajen de doce a cuatro de la tarde en invierno, y de doce a seis de la tarde en verano.

Más de Bilbao

Comunican de Bilbao que se verificó una jira campestre a la que asistieron 4.000 socialistas procedentes de Erandio, Satao y Portugalete, regresando a los pueblos sin novedad.

A las once de la noche del sábado ocurridos en el Arenal durante la tarde se hicieron 15 detenciones.

Desde anoche que se retiraron las fuerzas, quedando sólo las patrullas, se ha mantenido la tranquilidad.

Centro instructivo

El Rey asistió al reparto de premios del Centro Instructivo del Obrero.

El señor Aguilera, que recibió al Rey, al príncipe de Asturias y al ministro de Instrucción pública, pronunció un discurso de bienvenida.

El señor Moret, que estuvo elocuente, encomió a los obreros y aplaudió la protección que el Rey les dispensa.

Fue muy aplaudido.

En nombre del Rey le contestó el ministro diciendo que el Gobierno se orienta en pro del mejoramiento de los obreros, procurando la difusión de la enseñanza.

El Rey repartió los premios, incluso a los sargentos de ingenieros.

El acto resultó solemnisimo y el Rey fue vitoreado.

La situación

Los ministeriales dicen que la unión de los liberales sólo es parlamentaria y superficial; quizá se frustrará en los debates, y no influirá en la vida de la situación, por lo que el señor Maura puede estar confiado en una larga permanencia en el poder.

Los socialistas

Dicen de París que el Congreso radical socialista de Toulouse terminará hoy sus trabajos, votando la moción de Debiere, en la que se pide que se mantenga la unión de los diversos grupos de la mayoría republicana.

De Barcelona

Según despachos recibidos de la ciudad condal, entre ayer y hoy se han celebrado 37 reuniones.

Asistió a todas ellas un público enorme, no habiendo ocurrido incidentes.

Los republicanos

En casa del señor Muro se reunió hoy la ponencia republicana que entiende en el proyecto de administración local.

Se examinaron las bases 4.ª, 6.ª y 11.ª.

Se acordó combatir la creación de concejales natos y la tutela de los municipios.

Padre que en las comisiones ejecutivas estén representadas las minorías y que la suplencia de los concejales sea hecha con individuos de la misma representación.

CARBURO DE CALCIO

Superior rendimiento garantizado

Más de 300 litros de gas acetileno por kilogramo

La Sociedad Española de Carburos metálicos ha montado en Bilbao el depósito del Carburo de Calcio de sus fábricas de Berga (Cataluña) y Corcubión-Crens (Galicia). Todos los pedidos del Norte de España deben dirigirse al único depositario, don Estanislao Rey, Espartero, 20, Bilbao.

Acetes puros garantizados de linaza, colza, ricino, sésamo, cacahuete, coco, Avgado de bacaujo y especial para maquinaria.

Estanislao Rey, Espartero, 20, Bilbao

ÚNICO DEPOSITARIO DE LAS FÁBRICAS

Además pedirán la municipalización de los ferros.

De huelgas

Los despachos de Marsella dicen que las huelgas van terminando paulatinamente.

En la actualidad trabajan más de 3.000 dockers.

Enfermo

Un despacho de París dice que la enfermedad del marqués de Novallas, a pesar de ser grave, no presenta complicaciones alarmantes.

Par Cervantes

De Alcalá de Henares telegrafían que se han celebrado solemnes horas fúnebres en conmemoración del natalicio de Miguel de Cervantes.

Al acto, que fue solemnisimo, asistieron las autoridades.

Peregrinación animada

Los despachos de Orense dan cuenta de haberse celebrado la peregrinación a la Virgen de los Remedios.

Fueron recogidos algunos pasquines libertarios.

En la calle de Alba hubo una falsa alarma, desorganizándose la comitiva y resultando de las carreras varios contusos y una mujer con un brazo roto.

Después de la misa se pronunció un sermón al aire libre, produciéndose un gran alboroto, motivado por algunas piedras que lanzaron unos peregrinos.

Hubo carreras y atropellos, resultando un hombre con la cabeza rota y una mujer con las piernas fracturadas.

Después se restableció la tranquilidad, pero el desfile se hizo desordenadamente.

RICARDO.

Advertisement for Don José María Díaz, mentioning his death on October 9th and his family details.

Advertisement for Muebles, sillería, cortinaje y espejos by V. Araluce, located at Plaza de la Libertad.

Advertisement for LA GRAN BREITANA, a large store of fabrics, furniture, and appliances.

Advertisement for Hotel de la Iberia in Valladolid, highlighting its location and services.

Advertisement for Sordo-mudos y ciegos, a school for the deaf, blind, and mute.

Advertisement for Cantabria magazine, published by the Cantabrian Agricultural Society.

No hay caramelo que iguale al de la confitería de Ramos, Beceado 11.

Cepillería

Cepillos de dientes, de ropa, cabeza, para dar cera, etc. gran surtido; peines, peineñas, horquillas, estuches de limpieza, brochas de cisne, etc.

Estanislao Rey, Espartero, 20, Bilbao

Banco vitalicio de España

COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

Domicilio: Ancha, 64-Barcelona

GARANTIAS

Capital social..... Pesetas 15.000.000

Reservas..... 17.438.609

Está sólida y acreditada Compañía se dice desde hace 20 años a los seguros vida en todas sus combinaciones.

Fara más informes, primas, etc., dirigirse al delegado don José Rodríguez López, Velasco, 1 (junto al Banco de España), Santander.

Preparados oficiales de la farmacia

M. Díez Solórzano

BLANCA, 40

Jarabe de yema de abeto.

Bálsamo de Tolú.

Brea.

Usanse en todas las enfermedades de las vías respiratorias y contra toda clase de tos incluso la tos ferina.

Abonos químicos

para prados y cereales

Los señores agricultores hallarán toda clase de abonos garantizados a precios muy económicos. Para pedidos dirigirse a

Burguín Alonso y Cia - Muelle, 15

GRANDES RESTAURANTS

El Cuartellito y Villa de Sances

Cubiertos desde 2 pesetas en adelante. Servicio a la carta. Comidas de encargo.

Recientemente se han hecho cargo de sus cocinas dos acreditados maestros de primera.

Plato del día: Lengua a la minuta

COLEGIO DE SEGUNDA ENSEÑANZA

y Academia Perifoneal Merrant

Santa Clara, 7, 3.º - Santander

Bachillerato comercio oficial y práctico; idiomas; preparatorio de carreras especiales; profesorado numeroso y con el título correspondiente; brillante resultado en todos los exámenes; estudio vigilado en la misma Academia.

Horas de matrícula, de 9 a 12 y de 3 a 9.

PIDANSE REGLAMENTOS AL DIRECTOR

Monte de Piedad

Se facilita dinero sobre fincas rústicas, urbanas de la capital y provincia, al interés de 5 por 100 anual.

Crédito personal, muebles custodiados prestatario, valores locales y sueldos, al 6 por 100 anual.

Joven

Se ofrece uno para dependiente de hotel, restaurant ó para tienda de quincalla. Buenos informes. Informarán en esta Administración.

ALMACEN DE LANAS Y COLCHONES

de Pedro Ouesta.-Beceado, 11

Lanas de Castilla. Gran surtido en colchones y tolas hechas; especialidad en tolas de damasco. Miragano a 4 pesetas kilo y pieles blancas. Se cosen tolas de colchones.

Se hacen colchones a domicilio por los acreditados maestros colchoneros madrileños. Única casa en Santander que se puede avisar con confianza para dicho trabajo.

FERRO-QUINA-BISLERI

LICOR TONICO

RECONSTITUYENTE

DE LA VIDA

NOCERA-UMBRA

(MANANTIAL ANGELO)

Agua mineral

EN LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS, etc.

DEPÓSITO: A. ROLANDO, BARCELONA.º

BAJADA DE MIGUEL 1.

Cantabria

Revista quincenal de Agricultura, Ganadería, Industria, Artes y Letras montañesas

DIRECTOR: B. RODRIGUEZ PARETS

Se ha puesto a la venta el número 20 correspondiente al 28 del corriente septiembre, que contiene el siguiente sumario:

«Paseos montañeses: Una casa «olargera»

«El Congreso agrícola de Salamanca, por B. Rodríguez Parets. — La escasez de fruta, por Colomela. — Ganadería de la región septentrional del Valle de Toranzo. — Cuáles son los mejores gallos para la reproducción. — Antología montañesa: Don Amós Escalante y Prieto. En el «Santander». — Las algas y el ganado, por W. De Jerais. — Revista mercantil, por Mariano. — Sección de noticias.

Grabados: Una casa solariega. — Ganadería de la región septentrional del Valle de Toranzo, cuadro de A. Riochano. — Retrato de don Amós Escalante y Prieto.

Se vende en la Administración de EL CANTABRICO a 0'25 ejemplar y en la Librería General del Correo. — Suscripción anual, 6 pesetas.

TIPOGRAFIA DE «EL CANTABRICO»

